

**Poner en práctica la vida de iglesia
estando conscientes del nuevo hombre**

Lectura bíblica: Ef. 2:15; 4:22-24; Col. 3:10-12; Fil. 1:8; Flm. 7, 12, 20

I. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es un solo y nuevo hombre a fin de llevar a cabo el propósito eterno de Dios, esto es, un Dios-hombre universal y corporativo—Ef. 1:9, 11; 3:9; Ro. 8:29; 2 Ti. 1:9; Ef. 2:15-16; 4:22-24:

- A. La intención que Dios tuvo al crear al hombre era obtener un hombre corporativo que le exprese y le represente; finalmente, la iglesia como un solo y nuevo hombre es el hombre corporativo según la intención de Dios, y este nuevo hombre cumplirá el propósito doble de expresar a Dios y aniquilar al enemigo de Dios—Gn. 1:26.
- B. El nuevo hombre equivale al Cuerpo de Cristo; Cristo y nosotros en conjunto formamos un hombre universal—Ef. 2:15-16; Col. 3:10, 15.
- C. El nuevo hombre fue creado por Cristo en la cruz con dos clases de materiales: el hombre creado que fue redimido y el elemento divino; en la cruz Cristo unió estos materiales para producir un nuevo hombre:
 - 1. En la creación del nuevo hombre, primero nuestro hombre natural fue crucificado por Cristo, y después, mediante la crucifixión del viejo hombre, Cristo impartió el elemento divino en nosotros, haciendo que llegemos a ser una nueva entidad—Ro. 6:6; 2 Co. 5:17.
 - 2. La frase *en Sí mismo* en Efesios 2:15 indica que Cristo no sólo fue el Creador de un solo y nuevo hombre, sino que también es la esfera en la cual y la esencia con la cual el nuevo hombre fue creado.
- D. La meta del recobro del Señor consiste en producir un solo y nuevo hombre—4:24:
 - 1. Lo que el Señor ha estado haciendo —y lo que ahora hace— en Su recobro es producir un solo y nuevo hombre con Él mismo como la vida y la persona a fin de que Dios sea expresado—3:17a; Col. 3:4, 10-11.
 - 2. El nuevo hombre introducirá el reino de Dios y traerá a Cristo, el Rey, de regreso a la tierra—Ap. 11:15.
- E. En la iglesia como un solo y nuevo hombre Cristo es todo y en todos—Col. 3:10-11:
 - 1. No hay ninguna persona natural en el nuevo hombre ni hay posibilidad de que en él exista persona natural alguna ni tampoco hay cabida para ella—v. 11:
 - a. Aunque el nuevo hombre está compuesto de muchas clases diferentes de personas, todas son parte de Cristo; ya no hay personas naturales.
 - b. En el nuevo hombre hay una sola persona: el Cristo todo-inclusivo—2:17; 3:4, 11.
 - 2. El nuevo hombre llega a existir en la medida que nosotros seamos saturados, llenos y empapados de Cristo y reemplazados por Él mediante un proceso orgánico—2 Co. 3:18:
 - a. El nuevo hombre es Cristo en todos los santos, quien nos empapa y nos reemplaza hasta que toda distinción natural sea eliminada y todos seamos constituidos de Cristo—Col. 3:11.
 - b. El Cristo todo-inclusivo debe forjarse en nosotros orgánicamente hasta que Él reemplace nuestro ser natural consigo mismo—Ef. 3:17a; Gá. 4:19.
 - 3. En el nuevo hombre Cristo es todos los miembros y está en todos los miembros—Col. 3:11:

- a. El Cristo que mora en nosotros es el elemento constitutivo del nuevo hombre—1:27; 3:11.
- b. Puesto que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre, en el nuevo hombre no hay cabida para ninguna raza, nacionalidad, cultura o estatus social—v. 11.

II. Necesitamos poner en práctica la vida de iglesia estando conscientes del nuevo hombre—vs. 10-11; Ef. 4:23-24; Flm. 1-2, 10-19:

- A. En Colosenses 4:7-17 tenemos una ilustración práctica de la revelación del nuevo hombre y de la conciencia que debemos tener del nuevo hombre:
 - 1. Tanto los santos en Colosias como Pablo y quienes estaban con él eran en realidad miembros del nuevo hombre y tenían conciencia del nuevo hombre.
 - 2. Las instrucciones de Pablo en cuanto a cómo debían leerse las cartas, demuestra que no había diferencia alguna entre la iglesia en Laodicea y la iglesia en Colosias; lo dicho por él implica la comunión, la unidad, la armonía y la relación íntima que tenía con ellos—v. 16.
 - 3. A pesar de todas las diferencias entre nacionalidades, razas y clases sociales, había sobre la tierra, de forma concreta, un solo y nuevo hombre creado en Cristo Jesús; no había meramente iglesias locales en varias ciudades, sino que había un solo y nuevo hombre de forma real y concreta—Ef. 2:15.
- B. Si estamos conscientes del nuevo hombre, comprenderemos que todas las iglesias locales en los distintos países son un solo y nuevo hombre—vs. 21-22.
- C. La Epístola a Filemón debería considerarse como una continuación de Colosenses 4, y es un cuadro de la igualdad en cuanto al estatus de los creyentes en el nuevo hombre—Flm. 1-2, 10-19:
 - 1. El caso de Onésimo y Filemón ilustra que en el nuevo hombre todos los creyentes tienen igualdad en cuanto al estatus.
 - 2. La distinción de rango y estatus sociales entre los creyentes ha sido anulada porque los creyentes han sido constituidos del Cristo todo-inclusivo, quien es la vida de ellos—Col. 3:4.
 - 3. Al poner en práctica la economía de Dios, es crucial que sean absorbidos todos los rangos sociales y las diferencias que haya entre razas y naciones—vs. 10-11.
 - 4. Si vemos que los creyentes tienen igualdad en cuanto al estatus en el nuevo hombre, no habrá problemas entre nosotros con respecto a rango social, nacionalidad o raza—1 Co. 12:13; Gá. 3:28; Col. 3:10-11.
 - 5. La igualdad en cuanto al estatus de los creyentes es un asunto relacionado con el amor que procede de la fe; en el nuevo hombre los creyentes se aman los unos a los otros en la fe—v. 14; Tit. 3:15.

III. A fin de poner en práctica la vida de iglesia estando conscientes del nuevo hombre, necesitamos vivir en las partes internas de Cristo Jesús y hacer nuestras las partes internas de Cristo—Fil. 1:8; Col. 3:10-12; Ef. 3:16-17; 4:22-24:

- A. Las partes internas significan afecto interno, ternura y compasión—Fil. 1:8; 2:1; Col. 3:12.
- B. Cristo, como hombre, poseía partes internas humanas con sus diversas funciones, y las experiencias que Cristo tuvo en Sus partes internas fueron Sus experiencias en Su mente, parte emotiva, voluntad, alma, corazón y espíritu, lo cual incluían Su amor, deseos, sentimientos, pensamiento, decisiones, motivaciones e intenciones—Lc. 2:49; Jn. 2:17; Mt. 26:39; Is. 53:12; 42:4; Mr. 2:8.

- C. Pablo era una persona que continuamente experimentaba a Cristo en Sus partes internas—Fil. 2:5; 1 Co. 2:16b; Ro. 8:6:
1. Pablo era uno con Cristo incluso en Sus partes internas: en Su afecto, tierna misericordia y compasión.
 2. Pablo no conservó sus propias partes internas, sino que hizo suyas las partes internas de Cristo—Fil. 2:5:
 - a. Él no solamente hizo suya la mente de Cristo, sino también todo Su ser interior.
 - b. El ser interior de Pablo fue cambiado, reordenado y reestructurado.
 - c. El ser interior de Pablo fue reconstituido con las partes internas de Cristo.
 3. Lo que estaba en Cristo como veracidad, es decir, como honestidad, fidelidad y confiabilidad, estaba también en Pablo—2 Co. 11:10.
 4. El amor que Pablo sentía por los santos no era su propio amor, sino el amor que es en Cristo, el cual es el amor de Cristo; por consiguiente, Pablo no amó a los santos con su amor natural, sino con el amor de Cristo—1 Co. 16:24.
- D. Vivir a Cristo requiere que permanezcamos en las partes internas de Cristo—Fil. 1:21a, 8:
1. Pablo experimentó las partes internas de Cristo; él era uno con Cristo en Sus partes internas al añorar a los santos—v. 8.
 2. Pablo no llevó una vida en su ser interior natural; él llevó una vida en las partes internas de Cristo.
 3. Si deseamos ser aquellos que están en Cristo, debemos estar en Sus partes internas, es decir, en Sus sentimientos tiernos y delicados—Jn. 15:4.
 4. Vivir a Cristo consiste en permanecer en Sus partes internas y disfrutarle allí como gracia—Fil. 1:8; 4:23.
- E. Pablo hizo suyas las partes internas de Cristo Jesús al cuidar de la iglesia como Cuerpo de Cristo y un solo y nuevo hombre—1:8; Col. 3:10-11:
1. Pablo cuidaba de la iglesia al hacer suyo el sentimiento de Cristo; el sentimiento de Cristo por la iglesia llegó a ser el sentimiento de Pablo por la iglesia—2 Co. 2:4; 4:12; 11:2; 12:14-15; Col. 1:24.
 2. Al igual que Pablo, nosotros deberíamos hacer nuestro el sentimiento de Cristo; esto es sumamente necesario a fin de vivir corporativamente en el nuevo hombre y poner en práctica la vida de iglesia estando conscientes del nuevo hombre—Ro. 12:15.
- F. En el libro de Filemón, tenemos un cuadro de la vida de iglesia, como un solo y nuevo hombre, vivida en las partes internas de Cristo Jesús—vs. 7, 12, 20:
1. Pablo envió su profundo afecto y compasiones a Filemón por intermedio de Onésimo—v. 12.
 2. Si vivimos en las partes internas de Cristo Jesús, pondremos en práctica la vida de iglesia estando conscientes del nuevo hombre—Fil. 1:8; Col. 3:10-12.
 3. Puesto que somos partes del nuevo hombre corporativo, necesitamos estar conscientes del nuevo hombre al vivir en las partes internas de Cristo Jesús, de modo que pongamos en práctica una vida de iglesia en la que estamos conscientes del nuevo hombre al vivir en las partes internas de Cristo Jesús—vs. 10-12; 1 Co. 12:25-26; Ro. 12:15; Fil. 1:8.